



MINISTERIO UNICISTA INTERNACIONAL
REGISTRO PÚBLICO # 02140 - Ministerio de Justicia
No escondemos ni mezclamos lo que creemos
Un Señor, Una Fe, Un Bautismo
Sin Santidad Nadie Vera al Señor

Jesús

LA COMUNICACIÓN DIVINA

La primera persona a cual la biblia llama profeta; (Heb Nabi) es a Abraham, gen 20:7; Sal. 105:15; pero la profecía en el antiguo testamento adquirio su forma normativa, en la visa y persona de moisés, cuyo ministerio sirvio de pauta a todos los profetas posteriores; Deut 18:15-19; 34:10.

Moisés recibió un llamamiento específico y personal de parte de Dios, quien necesariamente toma la iniciativa cuando se trata de profetas verdaderos; Ex. 3:1-4,17; Isa.6; Jer. 1:4-19; solo los profetas falsos se atreven a arrogarse tal oficio por si mismos, Jer. 14:14; la introducción del profeta a la presencia de Dios, constituía tanto la finalidad como el efecto de la vocación divina; de ahí el consejo o el secreto del Señor, 1ª Rey 22:19; Jer. 23:22; Am. 3:7. El profeta se presentaba ante los hombres como aquel que había estado primeramente en la presencia de Dios, 1ª Rey 17:1; 18:5. El discernimiento profético frente a la historia nace del ministerio de Moisés, el principal argumento del profeta es que solo Jehová es el autor de la profecía, detrás de la situación histórica se halla un hombre, preparado de antemano, capaz de interpretarla. Moisés no tuvo que esforzarse para descubrir el significado de los acontecimientos según se desenvolvían, o después de la consumación, puesto que lo sabía de antemano por las comunicaciones verbales de Dios; así debe ser con todos los profetas.

Hallamos en Moisés esa combinación de proclamación y predicción que caracteriza a todos los profetas.

Dios no solo revela el futuro, sino también el pasado, por eso Moisés hablo o escribió desde el principio cuando aún el aún no nacía.

María la profetisa leprosa

Exodo 15:20,21

Y Miriam la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas.

Y Miriam les respondía: Cantad a Jehová; porque en extremo se ha engrandecido, echando en el mar al caballo, y al que en él subía.

Es probable que se le diera este adjetivo a María por seguir y confirmar con cánticos y danzas lo que ya Moisés y todo el pueblo habían proclamado, María lo que hace es instar a las demás mujeres a “Cantad a Jehová” por haberse engrandecido derrotando a Faraón quién era considerado una divinidad, y no porque ella haya recibido alguna comunicación especial o

particular para entregarla a Moisés y al pueblo, la biblia no dice nada mas acerca de María en cuanto a que haya tenido alguna responsabilidad o administración profética, mas aún cuando ella y su hermano Aaron murmuraron contra Moisés a causa de su mujer Etíope, fue causa según ellos para descalificar a Moisés como el vocero directo de Dios, diciendo: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová. Números 12:1-2.

Moisés no hace nada para defenderse de este menoscabo, porque era muy manso mas que todos los hombres de la tierra; Num 12:3. Les ordeno el Señor a los tres a Salir al tabernáculo del testimonio, y en la puerta llamo el Señor a Aarón y a María, y les muestra claramente las evidencias que debieran manifestarse si tuvieran profeta, 1) Le apareceré en visión, y 2) En sueños hablare con él, Num. 12:4-6; ninguna de las dos cosas habían ocurrido ni con Aarón, menos con María, El Señor les hace notar claramente la diferencia que había entre ellos y Moisés; Núm 12:7 No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa.

Núm. 12:7, 8 Boca a boca hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová: ¿por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés? No era a Aarón a quien Dios le haría saber sus palabras menos a María; sino a Moisés para que él se la comunicara al pueblo, El Señor se aparta del tabernáculo y el furor de Jehová se encendió en ellos (en Aarón y María); y solo María quedo leprosa, porque ella tuvo el atrevimiento de hablar contra Moisés y pretender ocupar su lugar, eso provoco el furor del Señor, mas contra María, por querer ser ella la que hablara por Dios al pueblo; Num. 12:9-10.

Si Dios no se lo permitió a María, ¿Por qué se lo tiene que permitir a la mujer de hoy?

¿Cuántas mujeres y aún hombres dicen: acaso Dios no puede hablar también por una mujer?

La profetisa Hulda

2ª Cron. 34:18-32

Resulta curioso por decir lo menos que el rey Josias haya enviado al sacerdote Hilcias a consultar a la profetisa Hulda sobre el hallazgo del libro de Ley; debemos notar lo siguiente, estado perdido el libro que contenía la palabra de Dios, entendemos que el pueblo no estaba siendo enseñado en ella, y los que tenían la responsabilidad de enseñar al pueblo no lo estaban haciendo, estos era los sacerdotes y levitas; Porque de los labios de los sacerdotes han de guardar la sabiduría, y de su boca buscaran la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos; Malaquías 2:7. Un pueblo que desde el rey hacia abajo desconoce la palabra de Dios se encuentra desorientado, y más aún cuando los que deben ejercer esa función dejaron de hacerlo, lo que hizo Hulda es lo que debió haber hecho el sacerdote Hilcias; pero no lo hizo por no conocer la palabra de Dios, y cuando no hay un varón que no ejerce la función para la cual fue investido, y no asume su

responsabilidad Dios podrá tomar cualquier otro medio, en este caso se recurrió a esta mujer, que siendo mujer mantuvo fresca la palabra de Dios y un claro conocimiento de la doctrina, por eso para ella fue fácil dar una respuesta la cual la hizo dentro de lo que ya estaba escrito, lo cual debía de estar en conocimiento de todos; para todos ese libro estaba perdido y olvidado pero para ella no, esta mujer era conocida porque ella hablaba del contenido de ese libro; ella estaba familiarizada con la palabra de Dios; nadie dice que una mujer no pueda hablarle a otros de la palabra de Dios, lo hizo Noemí le hablo les enseñó a sus nueras la doctrina de Dios, por eso Ruth llegó a confesar tu pueblo será mi pueblo tu Dios será mi Dios; El ministro Timoteo de padre Griego y madre Judía, fue instruido por dos mujeres, su madre y su abuela, le transmitieron la fe verdadera, y eso lo hicieron en el hogar y no en el pulpito o donde se reunía la iglesia.

Josias solo era de ocho años cuando comenzó a reinar, a los dieciocho años fue encontrado el libro de la ley, en la casa de Dios, aún era inexperto y no conocía a algún profeta a quien preguntar, la única que era conocida como una mujer instruida en la ley de Dios era Hulda, 2° Reyes Cap. 22; al parecer Jeremías estaba ejerciendo su ministerio en el Reino de Israel, y el reino de Judá no tenía un profeta cercano; pero debemos de notar que la participación de Hulda solo fue confirmar lo que estaba escrito en el libro de la ley, y nada mas, no tuvo otra participación pública preponderante como portadora de algún mensaje especial de parte de Dios, ya que fue el mismo rey Josias quién leyó el libro de la ley a todo el pueblo desde el mas chico al mas grande; 2° Reyes cap. 23.

La profetiza Ana

Lucas 2:36-37

Una mujer anciana que enviudo muy joven, dedico su libertad a servir a Dios con ayunos y oraciones y no se apartaba del templo, por este servicio esta mujer estaba informada, instruida del mas grande acontecimiento que se cumplía en sus días; ella fue testigo del cumplimiento de la promesa de Redención para Israel, dedicar toda su vida al servicio del Señor no fue en vano, su entrega fue recompensada teniendo ante sus ojos al salvador de Israel y del mundo; **a Dios manifestado en carne**; una mujer que ora y que esta en comunión con Dios no ignora lo que Dios tiene que hacer, y ese conocimiento no lo ocultara, dice la biblia que Ana “confesaba al Señor”; (confesar = Hablar la misma cosa; estar de acuerdo) hablaba de él (del Señor) a todos los que esperaban la redención en Jerusalén; es decir no solo era ella, no era la única que estaba en esa espera, habían otros también y con ellos hablaba de este acontecimiento; pero nótese, que ella hablaba no predicaba, no alzaba la voz, solo concordaba con los demás que tenían la misma esperanza; ella confirmaba la realidad que esta ante ellos, no dice que ella recibió algún mensaje especial, diferente, toda persona que expresa, que confiesa su fe, habla de la palabra de Dios es un potencial

profeta, sea niño, joven, viejo, hombre o mujer, siempre y cuando este en la comunión con Dios, bajo la inspiración del Espíritu Santo.

Hay en la biblia otras mujeres consideradas profetisas que actuaron como tal en caso similares a los ya comentados

Títulos de los Profetas

Hombre de Dios; describe su manifestación frente a sus semejantes, aplicado primeramente a Moisés; Deut. 33:1, se usó hasta el fin de la monarquía, 1ª Rey. 13:1. tenía como fin distinguir a los profetas de los demás hombres; como se destaca claramente en la declaración de la sunamita; “Yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios, 2ª Rey 4:9

El otro título general era el de mi siervo eres tu; los demás hombres no solían dirigirse a los profetas como siervos de Dios; pero Dios mismo los describía frecuentemente como mis “siervos” Esdras 9:11; Jer. 7:25. Así se expresa la relación entre el profeta y Dios, Moisés fue el primero en llevar este título.

Puede ser discutible la derivación de Nabí, la definición mas apropiada es el que es llamado, o el que llama a los hombres en nombre de Dios; también puede llamarse vidente; Is. 30:10; 1ª Cron 29:29.

El profeta era el portavoz de la palabra de Dios el cual la proclamaba con la convicción de que ese mensaje sería capaz de cambiar radicalmente la situación total; Isa. 55:11.

Los llamados al arrepentimiento; Isa. 30: 6-9; y las exhortaciones a la santidad práctica; Isa. 2:5; surgen por igual de una palabra profética; la visión que revela la ira venidera, motiva el llamado a buscar, la misericordia de Dios, con la esperanza futura de andar en la luz. Los profetas fueron llamados sobre todo al conocimiento de Dios, como profetas poseían la información básica de los caminos de Dios, los profetas estaban informados en cuanto a los secretos del Señor, Amos 3:7.

La predicción o advertencia forma parte de integral del concepto de la función profética, Dios anticipo por su siervo lo que Israel enfrentaría en tierra de Canaán, como los agoreros que por diverso medios pretendían predecir el porvenir, ante lo cual ellos solo debían oír y creer al profeta que Dios les había enviado; Dios es el autor de las palabras que comunica el profeta al pueblo; Jeremías describe la experiencia como la de estar en el secreto o consejo de Dios, Cap 23:22, y es esta experiencia lo que capacita al profeta para dar a conocer las palabras de Dios al pueblo.

El mensaje del profeta es inspirado por Dios, “vino palabra del Señor”, activamente presente, se trata de la percepción directa y personal que es la experiencia básica del profeta, también el profeta recibía el mensaje de Dios por sueños y visiones, el proceso de inspiración es un milagro, un medio importante es la actividad del Espíritu de Dios en la inspiración profética, Num. 24:2, 1ª Sam. 10:6,10, la profecía surge de la actividad del Espíritu de Dios, Neh. 9:30; Zac. 7:12; Miq. 3:8.

Falsos profetas

El éxtasis era la marca del profeta falso, otro rasgo de la falsa profecía es profesionalismo, estos eran siervos pagados por algún rey, para que el mensaje fuera del agrado del rey, y el profeta obtuviera ganancias, profetas a sueldo, esto se convirtió en una influencia corrupta, el falso profeta invita a los que le oyen a hacer los que Dios no aprueba, ósea lo contrario a la palabra de Dios; aunque algunos profetas usan el nombre de Dios para hablar, pero sino esta de acuerdo a las escrituras es un profeta falso; “en boca de dos o tres testigos consta toda verdad”. Otra de las características del profeta falso que es un hombre de vida inmoral y por lo mismo no pone obstáculo a la inmoralidad de otros, mientras que el profeta verdadero son su mensaje procura detener la corriente del pecado e instar al pueblo a la santidad, además el mensaje del profeta falso es un mensaje de paz, sin tener en cuenta las condiciones morales y espirituales que son básicas para encontrar la paz; mientras que el profeta verdadero tiene un mensaje de juicio para el pecado; Jer. Cap. 23. La paz solo puede existir se satisface la santidad en relación con el pecado; la voz del profeta verdadero es siempre la voz de la ley de Dios, que confirma lo que ya ha quedado registrado en las sagradas escrituras. Jeremías afirma valientemente que los profetas falsos son hombres de testimonio prestado, de autoridad fingida y ministerios auto asumido, mientras que el profeta verdadero, ha estado en el consejo de Dios, ha oído su voz y ha sido enviado por el. Ezequiel nos dice que hay profetas que son guiados por su propia sabiduría y que no son portadores de la palabra de Dios; Ez. 13:2-3; la marca del falso profeta es un mensaje de paz y de un optimismo superficial y no tiene contenido moral, lo cual aflige al justo y alienta al malo; Ez 13:10-16.

La profecía en nuevo testamento

La profecía y los profetas forman la principal línea de continuidad entre AT y el NT, lo que se pone de manifiesto en la actitud de Cristo y los apóstoles con respecto a la profecía del antiguo testamento, en la continuación de la actividad profética, tanto hasta el ministerio de Jesús, como después de él, en el carácter profético de su propio ministerio, en el que se coloca la inspiración de los apóstoles y profetas del nuevo testamento junto con los del antiguo testamento; 1ª Pedro 1:10; Ef. 1:20, y en el derramamiento del Espíritu Santo, EL ESPÍRITU DE LA PROFECIA, sobre la iglesia, lo que provoco una aceptación continua tanto de los profetas como de la profecía en la iglesia.

La línea profética del antiguo testamento no termina con Malaquías, sino con Juan el bautista; Mat 11:13; las primera declaraciones proféticas en el nuevo testamento de Zacarías, Simeón, dan testimonio de la continuidad profética, Luc. 1:67-79; 2:25-34, estos profetas llenos del Espíritu Santo al hablar confirmaron el cumplimiento de lo que había sido anunciado por los profetas del antiguo testamento, el mismo Señor uso las escrituras para

demostrar que de él hablaron los profetas en la antigüedad; Luc. 24:27; la voz de los profetas del antiguo testamento tuvo la mayor trascendencia, siendo la voz mas importante que nos llego del lejano pasado, confirmados ellos como proclamadores de la verdad eterna por el cumplimiento de sus mas grandes palabras en el acontecimiento de mayor importancia de todos los tiempos, es decir la persona y obra de nuestro Señor Jesucristo.

El Espíritu de la profecía y la iglesia

El Señor Jesús prometió a sus discípulos que después de su ascensión al cielo, les enviaría el Espíritu Santo, por el que recibirían poder para testificar acerca de él en el mundo y que testificaría con ellos, Luc. 24:48-49; Jn. 14:26, 15:26-27; Hech. 1:8. Es evidente que esto incluye la inspiración profética, Mat.10:19-20; Jn. 16:12-15. Al principio los apóstoles y los que predicaban el evangelio lo hacían en el poder del mismo Espíritu Santo enviado del Cielo, el mismo que inspiro las predicciones de los profetas del antiguo testamento que anunciaban anticipadamente, los sufrimientos y la gloria venidera de Cristo, 1ª Ped. 1: 10-12. Cuando el Espíritu Santo descendió en Pentecostés el resultado inmediato se manifiesta con el hablar en lenguas que ellos nunca habían aprendido, y por medio de ellas hablaban las maravillas de Dios, Hech. 2:11; el apóstol Pedro explico que dicho acontecimiento es el cumplimiento de lo dicho por el profeta Joel; Jl. 2:28-32 con el resultado importante del derramamiento del Espíritu sobre toda carne; es decir que todos los que son llenos del Espíritu Santo hablen una misma cosa, glorifiquen a Dios, hablen las maravillas de Dios, den a conocer a Dios que para muchos aun es desconocido, es decir que profeticen. La profecía no necesaria y primariamente es de predicción, también es la declaración de aquello que no puede ser conocido por medios naturales, es la proclamación de la voluntad de Dios, tanto si es en referencia al pasado como al presente o al futuro, Deut 18:18; Apoc. 11:3. La llenura del Espíritu Santo también incluye visiones y sueños, Hech. 2:18, medios por los cuales Dios guía y enseña a sus hijos, no podemos dejar de reconocer que esto mucho se ha manoseado, y ha sido mal usado para turbación. Cada cristiano es un profeta e potencia, con lo que se cumple el deseo de Moisés que haya un pueblo de profetas; Num. 11:29; por el Espíritu que ha sido dado en forma generalizada a la iglesia para su testimonio acerca de Jesús, a la iglesia le ha sido dado el Espíritu de la profecía que da testimonio de JESÚS, y no de una persona en particular, ni de una organización, esa es nuestra misión dar a conocer a Jesús como el único Dios, sus cualidades y características, Apoc 19:10

- El ministerio de profeta en la iglesia, es para que se comunique a la iglesia alguna acción específica que se deba realizar, como por ejemplo la comunicación y confirmación de quien o quienes deben recibir un ministerio con una misión específica, Hech. 13:1-3, tanto el Doctor como el

Profeta, ministran al Señor en oración y ayuno; el ministerio de profeta también predice acontecimiento que están pronto a suceder y previene a los santos y les insta a las acciones que deben de seguir; si el profeta anuncia o predice algo que no se cumple, es un profeta mentiroso; algunos creen que pronosticar ciertos hechos en las personas como es “te casaras”, te vas a morir, te vas a enfermar , o tu marido o esposa te engaña, etc. se creen profetas, no son mas que agoreros; (Heb. najash). Así como Agorero es quien presagia desgracias o buena suerte, agüero y augurio (por lo general con los adjetivos "buen"/ "mal") son presagios, anuncios, señales o cosas que indican un porvenir favorable o desfavorable ("mal agüero [augurio]"; es decir, mal presagio o mala predicción). El término hebreo indica todo clase de encantamientos, adivinaciones y augurios. La Biblia las condena enérgicamente (Lv. 19:26; 2 R. 21:6; 2 Cr. 33:6; etc.). Entre griegos y romanos se refería a la práctica de predecir los eventos futuros por el vuelo, picoteo y canto de los pájaros, esta clase de personas siempre le vaticinan a otros pero nunca así mismos. Es mejor decir: El que creyere y fuere bautizado será salvo, mas el que no creyere será condenado, esto es lo que el mundo debe saber, hay gente que esta mas ocupada de anunciar fenómenos, tragedias, crisis, y no de no de dar a conocer el plan de salvación, Jonás fue enviado a Nínive con un mensaje claro, aún Dios se dirige y llama a su propio pueblo al arrepentimiento por el profeta Isaías, “ Venid luego dirá Jehová y estemos a cuenta; “alza tu voz como de trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, Isa. 58:1

- El don de profecía

El apóstol Pablo insta a los ministros a procurad los dones espirituales; por sobre todo el don de Profecía, mas “el” (artículo personal masculino) que profetiza habla a los hombres para edificación. Exhortación y consolación, don es un regalo, una gracia de Dios por medio de la cual se da a conocer la mente de Dios atraves de su palabra ya revelada, la que provoca en los que la oyen todo lo necesario para que cada creyente reciba permanentemente y sin intervalos un mensaje divino por el cual Dios lo instruya particularmente; 1ª Cor. 14:1-5; el que PROFETIZA, EDIFICA LA IGLESIA; debemos dejar en claro aquí en este pasaje que el apóstol Pablo, se esta refiriendo al varón como profeta, por eso en el mismo capitulo Pablo ordena, “vuestras mujeres callen en las congregaciones, porque no le es permitido hablar” 1ª Cor. 14:34. Cuando un ministro predica por la inspiración del Espíritu Santo, y entrega un mensaje basado en las sagradas escrituras la palabra de Dios hace su efecto, Heb. 4:12-13; ese mensaje inspirado por Dios será lo que el creyente necesita oír, y no lo que el quiera oír. Es una demostración de que el verdadero ministro de Dios no predica por lo que le cuentan, o a petición de la asamblea, tampoco por un profesionalismo, por el conocimiento solo de la letra, para esto el ministro debe estar lleno del Espíritu Santo, para ser el portador de un mensaje divino, y no según conveniencias personales, el don de profecía esta

dirigido a los fieles y tiene por finalidad enseñar, instruir, amonestar, consolar, fortalecer a los fieles y hacerlos perfectos, 1ª Cor. 14:20, de lo contrario el sentido puede ser fácilmente corrompido, por el peligro constante del engaño de Satanás; 2ª Cor. 11:1-4; la obra del Espíritu Santo es vital para todo creyente en particular como para la iglesia en general, Jn. 14:26 Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho. La memoria visual y mental no es capaz de retener y mantener con el paso del tiempo fresca la palabra del Señor, solo el Espíritu Santo la mantiene actualizada en el creyente.

Preparado por: Pastor A. Salomón Pineda
Obispo Superintendente General
Email:entreapostolicos@hotmail.com